

dad, y destruido el templo mayor, la Piedra del sol quedó tirada en la *plaza grande* junto á la acequia; hasta que la mandó enterrar fray Alonso de Montútar,¹ arzobispo de México, que gobernó la mitra en los años de 1551 á 1559. Al componerse el empedrado de la plaza mayor el año de 1790, fué encontrado el monumento; y pedido al virrey por los canónigos D. José Uribe y D. Juan José Gamboa, les fué entregado, y se colocó junto á la torre de Catedral, donde áun está.²

La Piedra del sol está rota aunque no en la parte labrada. Debíó ser su superficie un cuadrado sobre el cual se levantaba el disco esculpido. El cuadrado debíó tener cuatro varas y media por lado. El cilindro labrado tiene de altura una tercia de vara. El monumento es de traquita, y su peso se ha calculado en 482 quintales y pico.³ El monumento está ahora colocado verticalmente.

Aunque Gama asienta que la Piedra del sol está quebrada, y ésta ha sido la opinion general, por lo que aquí la he repetido, yo no soy del mismo parecer. Los lados que se han creído rotos, tienen el pulimento que dan los siglos, y que hubiera sido imposible que adquiriesen, suponiendo hechas las roturas cuando se destruyó el templo mayor, en el corto espacio transcurrido del año 1521 al 1559, en que á lo más se enterró la Piedra, pues cuando se descubrió en 1790, ya estaba lo mismo que ahora. La Piedra fué una gran roca trasportada á México, en la que se procuró esculpir la figura mayor que se pudiera: así es que no se redujo á un cuadrado, sino que se trazó un círculo que en ella cupiese; y de esto nos dan prueba las señales P, Q, siendo notable que la Q de la izquierda del monumento tuvo que hacerse á la orilla del círculo y en la parte que parece quebrada, lo que demuestra que se quiso aprovechar toda la superficie útil para formar la figura labrada. No necesitaban ademas, los mexicanos, labrar en cuadrado perfecto la Piedra, pues colocada horizontalmente sobre la plataforma del *Quauhxicco*,⁴ la parte no labrada quedaba embutida en ella, y formando parte de la misma: así es que las irregularidades de los extremos no labrados desaparecían á la vista, y sólo quedaba perceptible, y levantada del redondo templo del sol, la parte labrada.

La posicion horizontal que tenía esta piedra en el templo mayor de México, su verdadero nombre, el ser única, y la lectura exacta de sus geroglíficos, han venido á demostrar el error de las teorías de Gama.

Voy á hacer una descripcion minuciosa de ella, apoyando mi sistema en pruebas para mí suficientes.

1 Duran. Loc. cit.

2 Gama. Las dos piedras. Páginas 10 y 11.

3 Ibid.—Páginas 92, 93 y 112.

4 Duran. Tomo 1.º Capítulo 36. «...Tlacaclael tornó á hablar al rey y á decille: hijo mio, ya as goçado de la fiesta con que as engrandecido tu nombre y te as pintado con los colores y pincel de la fama para siempre; resta agora que lleues adelante este nombre y grandega que as cobrado; ya sabes que la piedra del sol está acanada y que es necesario que se ponga en alto y que se le haga la mesma solenidad que á esta otra se a hecho, para lo cual envia tus mensajeros á Tezcuco y á Tacuba, á los reyes y á los demas señores de las prouincias, para que vengán á edificar el lugar donde se asiente, el qual ha de ser de veinte braças en redondo donde esté en medio esta insigne piedra.»